

## EL REGULADOR CONSENSUADO

La firma de un acuerdo entre clubes de fútbol, UEFA y FIFA en los últimos días es un cambio muy significativo en la relación entre los participantes en la industria del fútbol, cambia la dinámica de conflicto de los últimos años y marca la agenda de los próximos.

El F.C.Barcelona ha sido uno de los actores principales y decisivos en este proceso. El único club presente en los órganos de comando de las dos partes en conflicto (G14 y UEFA) por Presidente y Vicepresidente, hemos participado muy activamente en la conceptualización del problema del “regulador que compite”(FIFA/UEFA/Federaciones regulan las normas de la competición a la vez que compiten en ella con sus equipos –las selecciones nacionales- usando los jugadores pagados por los clubes) hemos sido claves en tender puentes de diálogo entre las partes e incluso el ejecutivo responsable de nuestro club ha liderado el redactado del acuerdo final.

A este punto, vale la pena hacer un poco de historia...En su fundación, el G14 se definió como “la voz de los clubes” y a lo largo de su trayectoria, se han ido persiguiendo cinco grandes objetivos:

- (1) Tener una asociación “patronal” de los clubes, reconocida y efectiva
- (2) Tener voz y voto en las decisiones tomadas por los organismos que rigen la industria (FIFA, UEFA)
- (3) Recibir reconocimiento y compensación económica por la cesión de los jugadores a los equipos nacionales
- (4) Tener control sobre el formato de las competiciones de clubes
- (5) Ordenar mejor el calendario internacional, en beneficio de clubes y jugadores.

El acuerdo firmado ahora da a los clubes mucho de lo que se pedía en estos cinco puntos, empezando por temas tan tangibles como una compensación económica significativa por ceder a los jugadores que participen en la Eurocopa este verano o el cambio de día de los partidos de selección de miércoles a martes para que los jugadores retornen antes a sus clubs. O continuando por otras de gran valor estratégico como el control del Clubs Competition Comitee que decide el formato de las competiciones entre clubs.

Este acuerdo representa el final de una época de confrontación y el inicio de una de diálogo. Los clubs pensamos que merecemos todavía más voz y más voto, que las compensaciones por la cesión de jugadores deberán ser mayores, que el calendario debe mejorar muchísimo –qué fácil es decirlo mientras se juega la Copa de África en pleno enero-... Pero, a partir de ahora, las discusiones las tendremos en un contexto institucional de diálogo y consenso. El G14 desaparecerá, porque desaparece la razón de su existencia y los clubs nos asociamos en una nueva organización, la ECA (European Clubs Association) reconocida por todos los organismos del fútbol.

La etapa de conflicto fue necesaria, útil e imprescindible para llegar a donde estamos. Pero como ocurre en tantos otros ámbitos de la vida, las mejores soluciones se encuentran cuando los que están en conflicto son capaces de sentarse en una mesa y escuchar. Escuchar de verdad para comprenderse mutuamente y buscar espacios comunes. A veces es necesario pelearse un poco para que alguien entienda que sí ha de sentarse a la mesa de diálogo... eso hemos hecho.

Mucho de lo que queríamos ya está conseguido. Para lo otro nos queda camino... que caminaremos por la ruta del consenso y el diálogo, por el bien de nuestros clubes y también por el bien de la industria y de los aficionados al fútbol.